



Tipos de mundo creados por la literatura

Objetivos:

Comprender los tipos de mundo representados en literatura

Conocer textos narrativos en que se representan los tipos de mundo

Contenidos: Tipos de mundo según realidad representada y según efecto perseguido.



Una de las características de la literatura que más nos sorprende es su capacidad de hacernos olvidar nuestro mundo por un momento, y entrar en otro ámbito completamente diferente. En estos universos viven personajes que desconocemos y que a veces habitan épocas distintas a la nuestra o incluso ambientes en los que suceden cosas que nos desconcertarían en nuestra realidad cotidiana. De esta manera, la literatura utiliza el lenguaje para construir mundos regidos por lógicas similares y/o distintas a las de nuestro diario vivir. Como algunas obras literarias presentan elementos comunes en cuanto a los mundos que configuran, podemos clasificarlos en “tipos”. Lo importante es que sepas que una misma obra puede presentar rasgos de varios tipos de mundo al mismo tiempo, pero que siempre hay uno que predomina sobre los otros.

Mundo literario es todo un conjunto imaginario de leyes y principios autónomos que regulan una realidad construida y representada a través del lenguaje. Cada uno de estos mundos literarios es construido teniendo como referente el mundo real en el cual nosotros habitamos. A partir de éste se van construyendo los distintos mundos ficticios, los cuales son regulados por pactos de lectura preexistentes en la sociedad.

En todo relato hay algo que sucede, lo cual puede ocurrir a nivel de la conciencia de los personajes o en lugares concretos, a veces muy específicos y reconocibles dentro de la ficción. Y no sólo en lo que al lugar físico se refiere, sino también en lo cultural. El acontecer o acontecimiento es aquello que realiza un personaje de acuerdo con las disposiciones del hablante implícito, y a lo que de él espera el lector ideal (receptor ficticio). El suceder narrativo es un aspecto dinámico y secuencial, y que reconocemos como acontecimientos. Éstos se hallan dispuestos de una determinada manera o disposición y están determinados por una especie de fuerza estructuradora que le da una configuración precisa e identificable y que lo llena de sentido. A esta fuerza la llamaremos **acción**. La interacción del acontecer, de los personajes y de los ambientes da por resultado el mundo ficticio posible.

Es posible tipificar los mundos que la literatura representa según diversos criterios. Aquí escogeremos dos: el tipo de realidad que representan, y el efecto que con su representación se persigue.

RELACION ENTRE LOS TIPOS DE MUNDOS EN LA LITERATURA	
SEGÚN LA REALIDAD QUE REPRESENTAN	SEGÚN EL EFECTO QUE PERSIGUEN
Mundo cotidiano	Mundo realista
Mundo onírico	Mundo fantástico
Mundo Mítico	Mundo maravilloso



LOS MUNDOS LITERARIOS SEGÚN LA REALIDAD QUE REPRESENTAN

A) Mundo cotidiano: El mundo de lo real (o de lo cotidiano): Es el mundo del sentido común que impera en una época determinada y que funciona como mundo de referencia de construcción de los mundos imaginarios de la literatura. La función del narrador consiste en crear un mundo ficticio en el cual los hechos narrados sean semejantes a los que se dan en la realidad, o sea, regidos por la causalidad lógica y por el principio de la identidad. Este mundo depende de los límites que imponen las convenciones ideológico-culturales en relación con lo que es real y lo que es ficticio en un momento histórico determinado.

Ejemplo:

“Agazapado tras el frondoso follaje, el aborigen miraba con asombro aquel objeto que flotaba sobre el mar y que a cada instante se hacía más y más grande. A bordo de la nao, en tanto, el Almirante rebozaba de gozo y de admiración al ver la belleza del paisaje que se abría y ampliaba ante sus ojos.”

Cólon a bordo de su nave y un indígena ve que esta se acerca a la costa. Relato ficticio, pero descriptivo del **mundo cotidiano** de los personajes en el lugar y en el tiempo en que ocurre, el momento del Descubrimiento de América.

Cuando una obra literaria busca configurar un mundo similar al que vivimos diariamente, hablamos de un mundo ficticio de tipo cotidiano. La representación de este tipo de mundo configura un espacio literario que se rige por una lógica habitual o semejante a la de nuestra realidad. Por ello se dice que genera un efecto realista en el lector. Es importante entender que no solamente existe la vida cotidiana que habitamos actualmente, sino que en cada época ha existido una forma determinada de ver el día a día. Existen obras que nos muestran mundos cotidianos del pasado y, por lo tanto, nos dicen algo de lo que sucedía en la época en que se ambientan.

Este tipo de relatos se caracteriza por:

- La fidelidad a la realidad representada, es decir, la representación del diario vivir de cualquier persona en una época y comunidad determinada.
- Se reconoce por la descripción objetiva y detallada de los objetos, paisajes, acontecimientos y acciones en donde se desenvuelven los personajes.
- Son referencias que permiten crear, en el lector, la ilusión de una realidad “original” y, por ende, creíble.
- El mundo representado se centra en lo regional y autóctono de un país, constituyéndose en un cuadro de costumbres.

El siguiente fragmento de Martín Rivas, obra escrita por Alberto Blest Gana en 1862, te ayudará a entender cómo una obra crea un mundo basado en la exhibición de elementos comunes con la cotidianeidad de otra época:

"A principios del mes de julio de 1850 atravesaba la puerta de calle de una hermosa casa de Santiago un joven de veintidós a veintitrés años.

Su traje y sus maneras estaban muy distantes de asemejarse a las maneras y al traje de nuestros elegantes de la capital. Todo en aquel joven revelaba al provinciano que viene por primera vez a Santiago. Sus pantalones negros, embotinados por medio de anchas trabillas de becerro, a la usanza de los años de 1842 y 43; su levita de mangas cortas y angostas; su chaleco de raso negro con largos picos abiertos, formando un ángulo agudo, cuya bisectriz era la línea que marca la tapa del pantalón; su sombrero de extraña forma y sus botines abrochados sobre los tobillos por medio de cordones negros componían un traje que recordaba antiguas modas, que sólo los provincianos hacen ver de tiempo en tiempo, por las calles de la capital."

Alberto Blest Gana: Martín Rivas, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1991.



La referencia a un año específico de la historia (1850) y a una ciudad existente en nuestro país (Santiago), revelan el intento por hacernos creer como lectores que se trata de un mundo que podemos encontrar en la realidad. La sensación de estar frente a un mundo cotidiano se ve reforzada por la descripción detallada del vestuario del personaje y de algunas costumbres de la época, ya que estos elementos funcionan como rasgos verosimilizadores (que dan apariencia de verdad) propios de la novela realista.

B) Mundo onírico: Lo onírico se asocia al sueño. Sin embargo, esto no quiere decir que a este tipo de mundo correspondan todas las obras relacionadas con el tema del sueño. Se habla de “onírico” porque esta clasificación engloba a todas las obras que configuran un mundo representado que quiebra en algún momento con la lógica en la que vivimos diariamente, para dar paso a una lógica similar a la que se estructura en los sueños, donde los hechos más increíbles y hasta absurdos son posibles. Cada vez que encontramos un texto en que algún hecho nos provoca la sensación de extrañeza, y de que aquello no sucede en la “vida real”, estamos frente a un tipo de mundo onírico. Un cuento, por ejemplo, en el que el protagonista se transforma repentinamente en lobo, quebrando nuestras expectativas lógicas, evidencia la configuración de este tipo de mundo.

Los relatos de carácter onírico surgen como una nueva forma de ver y representar la realidad. Frente a los relatos que explotan la cotidianeidad y el realismo, emerge una concepción que se vuelca al interior del hombre, al hombre con sus problemas existenciales, la soledad, la angustia, la incomunicación, para desde allí tratar de entender mejor la verdad de su existencia, la realidad y la irrealidad. Esta nueva visión abandona el universo ordenado según la ley de causa y efecto, para tornarse en un universo confuso, inestable, contradictorio, cambiante, inesperado, instintos e intuiciones.

Ejemplo:

“Alcanzó a cerrar otra vez los párpados, aunque ahora sabía que no iba a despertarse, que estaba despierto, que el sueño maravilloso había sido el otro, absurdo como todos los sueños; un sueño en el que había andado por extrañas avenidas de una ciudad asombrosa, con luces verdes y rojas que ardían sin llama ni humo, con un enorme insecto de metal que zumbaba bajo sus piernas. En la mentira infinita de ese sueño también lo habían alzado del suelo, también alguien se le había acercado con un cuchillo en la mano, a él tendido boca arriba, a él boca arriba con los ojos cerrados entre las hogueras.”

Párrafo final de “**La noche boca arriba**”, de **Julio Cortázar**.

C) Mundo mítico: Se llama mito a un relato de hechos fabulosos que se suponen acontecidos en un pasado remoto e impreciso. Los temas son los grandes hechos heroicos que constituyen el fundamento y el comienzo de la historia de una comunidad o del género humano en general. Los personajes son dioses o semidioses y los hechos sobrenaturales se generan gracias al poder sobrenatural de éstos. Los mitos tienen su comienzo cosmogónico, su espina dorsal heroica y su final histórico, reflejando así la mentalidad premoderna. Se da la presencia de un narrador omnisciente, que exige la credibilidad del lector ante los hechos fabulosos narrados. Los temas más frecuentes son el origen de la creación del mundo y de los hombres, producto de la intervención de las divinidades creadoras. Se nos narran las hazañas de los héroes, las cuales aparecen determinadas por la presencia e influencia de los dioses.

A este tipo de mundo corresponden todas aquellas obras que presentan relatos de los cuales se educa el origen de una cultura o de un fenómeno de la naturaleza. Dicho origen aparece ligado a la presencia de fuerzas sobrenaturales, ancladas en un imaginario religioso específico (dioses, se asocian a un determinado conjunto de creencias. Los mitos son expresiones anónimas de la literatura oral, creados en los tiempos originales de los pueblos, para explicar de manera explicación racional (lluvia, cielo, día, noche, etc.). Entre las características más destacables del mundo mítico está su carácter religioso, puesto que las explicaciones sobrenaturales eran atribuidas a las divinidades en quienes creían dichos pueblos. Por ello, en sus orígenes el mito tiene carácter verídico, mientras que para nosotros se trata de historias fantásticas.



Liceo Polivalente Juvenal Hernández
Jaque
Depto. De Lengua y Literatura

Ejemplo:

“El día en que Yavé Dios hizo la tierra y los cielos, no había sobre la tierra arbusto alguno, ni había brotado aún ninguna planta silvestre, pues Yavé Dios no había hecho llover todavía sobre la tierra, y tampoco había hombre que cultivara el suelo e hiciera subir el agua para regar toda la superficie del suelo. Entonces Yavé Dios formó al hombre con polvo de la tierra; luego sopló en sus narices un aliento de vida, y existió el hombre con aliento y vida. Yavé Dios plantó un jardín en un lugar del Oriente llamado Edén, y colocó allí al hombre que había formado. Yavé Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles, agradables a la vista y buenos para comer. El árbol de la Vida estaba en el jardín, como también el árbol de la Ciencia del bien y del mal.”

Génesis, 2, 4-9